II. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA DOCTRINA DE LA SEPARACIÓN BÍBLICA.

B. LA SEPARACIÓN BÍBLICA EN EL LIBRO DE LEVÍTICO.

2. LAS OFRENDAS: LOS PRIMEROS PRINCIPIOS DE LA SANTIDAD.

B. LA OFRENDA DE OBLACIÓN: LA VIDA DE CRISTO Y LA NUESTRA (LV. 2:1-16; 6:14-23; 7:9-10).

1) LA OFRENDA DE OBLACIÓN ES CRISTO.

Oblación es la traducción de la palabra hebrea *min-khaw*, que significa literalmente "un regalo, una donación o un tributo". Se refiere a las ofrendas dadas a Dios provenientes del mundo vegetal en lugar que del mundo animal. La palabra "oblación" en castellano significa una ofrenda y sacrificio que se hace a Dios y viene del latín tardío *oblatio*, derivado de *offerre*, "ofrecer".

Esta ofrenda es también considerada como la ofrenda de cereal ya que es el grano el que es usado como la base de la ofrenda. Es otra de las ofrendas de olor grato y difiere de las otras en los materiales que se usan y en que no era del todo quemada; el oferente traía la ofrenda y el sacerdote tomaba un puño de la misma para hacerla arder en el altar y el resto era para los sacerdotes.

En Levítico 2:1 se dice que *"cuando alguna persona ofreciere oblación a Jehová"*. La palabra "persona" es la palabra "alma" en el original y es usada porque la oblación (min-khaw) era una ofrenda voluntaria, y se debía ofrecer con todo el corazón y con toda el alma.

La ofrenda era de flor de harina de trigo (Éx. 29:2). Y ésta debía ser de lo mejor del trigo; ya que en todas las ofrendas lo mejor debía presentarse. La presentación de la mejor flor de harina expresa la excelencia y pureza de Cristo, la dignidad de Su persona, Su superioridad sobre los ángeles y hombres, el escogido entre diez mil; asimismo la pureza de Su naturaleza humana siendo libre de la corrupción del pecado y lo inmaculado de su sacrificio; Cristo dijo: *"Mi carne es verdadera comida"* (Jn. 6:55).

La flor de harina de trigo era de donde el pan se hacía, que es parte primordial del sustento humano ya que nutre al hombre y fortalece su corazón; esta flor de harina es un claro tipo de Cristo, el pan de vida, el pan de Dios, por medio del cual los creyentes son nutridos en su vida espiritual, y fortalecidos para llevar a cabo la obra de Dios (Lv. 21:6; Juan 6:33).

Sobre esta flor de harina se debía "echar aceite" (Lv. 2:1). El aceite representa la gracia del Espíritu derramada sin medida sobre Cristo (Jn. 3:34), el óleo de alegría con el que Dios le ungió más que a Sus compañeros, y la razón que se le llama el Mesías o Cristo, el Ungido. Así fue ungido como profeta, sacerdote y rey. Su nombre es como ungüento derramado (Sal. 45:7; Cant. 1:3).

Sobre esta ofrenda también se debía poner incienso (Lv. 2:1). Esto tipifica el olor suave que exhala la persona de Cristo (Sal. 45:8); y el hecho que es aceptable como ofrenda ante Dios y Su pueblo.

El sacerdote tomaba un puño lleno de esta ofrenda y lo hacía arder en el altar como ofrenda encendida, de olor grato a Jehová (Lv. 2:2). Y lo que restaba de la ofrenda era para Aarón y sus hijos, lo cual indica no solo el cuidado de Dios por Sus siervos como Pablo lo expresó (1 Co, 9:13), sino que también muestra que aquellos que han sido hechos sacerdotes para Dios por medio de Cristo tienen derecho a alimentarse, por la fe, de este Cristo como una ofrenda de oblación de quien nadie más tiene derecho a comer. Esta ofrenda es *"cosa santísima de las ofrendas que se queman para Jehová"*, algo muy sublime de lo que el creyente tiene el privilegio de participar (Lv. 2:3).

No hay animales ni sangre que se ofrezcan por medio de esta ofrenda, y por lo tanto, es obvio que se tipifica la entrega de la vida de Cristo en lugar de Su muerte. La ofrenda de la Oblación es Cristo

cumpliendo la voluntad del Padre en la manera que vivió. Es la vida de Cristo la que se proyecta a través de esta ofrenda – desde Su encarnación y el nacimiento virginal hasta Su muerte, pero no incluyendo Su muerte.

a. El Nacimiento de Cristo Tipificado.

La ofrenda era de flor de harina mezclada con aceite lo que significa la humanidad impecable de Cristo concebida en el vientre de la virgen María a través del poder del Espíritu Santo – harina y aceite. A través de un milagro asombroso, el Todopoderoso Padre dispuso que el Todopoderoso Hijo fuese reducido a una simiente (semilla) por el poder del Todopoderoso Espíritu Santo, y que el Hijo haya descendido desde el tercer cielo y fuese depositado en el vientre de la virgen María y se llevara a cabo una concepción santa uniendo la Divinidad con la Humanidad en la persona del Hijo del Hombre. La Encarnación de Cristo fue simplemente un milagro inexplicable; pero esto no minimiza la realidad y el poder del mismo ya que la misma Palabra de Dios lo declara.

Esta encarnación no fue de una criatura mitad Dios y mitad hombre. Por el contrario, es el mismo Dios y Hombre Perfecto unidos en Una Persona – El Señor Jesucristo.

Adán fue creado del polvo de la tierra; Cristo es tipificado como proviniendo de la flor de harina que viene del grano de trigo que viene de la tierra. Esta flor de harina se mezcla con aceite, que es un tipo del Espíritu Santo. Cuando Dios creó la dicotomía del hombre, es decir, la parte material e inmaterial del hombre, abrió una avenida a través de la cual llevaría a cabo la Unión Hipostática y la naturaleza dual del Dios-Hombre. O bien podría ser que Dios tuvo la encarnación y el nacimiento virginal de Cristo como el patrón a seguir para la creación del primer hombre – Adán.

b. La Vida Temprana de Cristo y Su Bautismo Tipificado.

En Levítico 2:4 la flor de harina amasada con aceite es cocida en horno y presentada como tortas. Estas tortas son sin levadura, lo que indica que el nacimiento sin pecado de Cristo resulta en una vida singular en la que hay crecimiento y tiempo como cuando las tortas son horneadas.

La flor de harina amasada con aceite denota el nacimiento de Cristo; el ungimiento (untadas) con aceite de las tortas indica la vida de Cristo que culminó en Su bautismo en agua justo antes que iniciase Su ministerio. La harina se convierte en una torta, y la torta era untada con aceite. El nacimiento del Señor Jesucristo se llevó a cabo por medio del poder del Espíritu Santo y así también lo fue su vida. De hecho, Jesús todo lo hizo a través del poder del Espíritu Santo, en lugar del poder de Su propia deidad. Él era deidad; Él era hombre. Pero actuó en el poder del Espíritu Santo en lugar que en el poder de Su singular identidad. La torta revela que el Señor Jesús, el Niño, *"crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él"* (Lc. 2:40). *"Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres"* (Lc. 2:52). La verdadera *kenosis* de Cristo (Fil. 2:7) significa que *"se despojó a Sí mismo"* del uso de Sus prerrogativas divinas y vivió como un hijo obediente a la voluntad del Padre en el poder del Espíritu Santo.

<u>Tarea: Memorizar – Salmos 45:7.</u>

"Has amado la justicia y aborrecido la maldad;
Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo,
Con óleo de alegría más que a tus compañeros."